

Cómo favorecer las Habilidades Sociales en el alumnado con TEA que presenta problemas de conducta

Autor: Murcia Martínez, Silvia (Maestra especialista en Educación Especial y Grado en Primaria con mención en Audición y lenguaje, Maestra de Pedagogía Terapéutica y Audición y Lenguaje).

Público: Docentes (maestros y profesores de cualquier especialidad y nivel educativo), familias de alumnado con TEA, estudiantes de Grado de Primaria e Infantil, Máster de Formación del Profesorado o cualquier. **Materia:** Pedagogía Terapéutica y Audición y Lenguaje. **Idioma:** Español.

Título: Cómo favorecer las Habilidades Sociales en el alumnado con TEA que presenta problemas de conducta.

Resumen

El presente artículo muestra cómo favorecer el desarrollo de las habilidades sociales en el alumnado con Trastorno del Espectro Autista (TEA) y problemas de conducta. Es necesario resaltar la importancia de adquirir estas habilidades en la edad escolar para favorecer el desarrollo integral de la persona. Por ello, se presentan algunos programas de intervención en los que uno de los objetivos principales es el de promover el aprendizaje y adquisición de estrategias comunicativas que puedan ayudar al alumno a relacionarse con el medio de manera socialmente adecuada, previniendo así la aparición de conductas disruptivas y reduciendo o eliminando las mismas.

Palabras clave: Habilidades Sociales (HHSS), Trastorno del Espectro Autista (TEA), Problemas de conducta, Conducta disruptiva, Prevención, Intervención, Respuesta educativa, Programas de intervención.

Title: How to develop Social Skills in students with ASD and behavioural problems.

Abstract

The present article purports to show how to promote the development of social skills in students with Autism Spectrum Disorder (ASD) and behavioural problems. It is necessary to emphasize the importance of acquiring these skills at school age as a means to favour the integral development of every individual. For this reason, this article presents some intervention programmes whose main objective is to promote the acquisition of communication strategies that can help the student to interact appropriately in society, thus avoiding eliminating disruptive behaviour.

Keywords: Social Skills, Autism Spectrum Disorder (ASD), Behaviour problems, Disruptive behaviour, Prevention, Intervention, Educational response, Intervention programs.

Recibido 2018-11-20; Aceptado 2018-11-26; Publicado 2018-12-25; Código PD: 102097

INTRODUCCIÓN

Actualmente vivimos una realidad educativa que se plantea como objetivo principal ofrecer una respuesta adecuada a la diversidad del alumnado existente. Entre esa diversidad se encuentra concretamente el alumnado con Trastorno del Espectro Autista, presentando de manera específica por sus características, a nivel general, una serie de necesidades educativas especiales, entre las cuales predomina la necesidad de desarrollar las habilidades sociales para crecer tanto a nivel social como personal. Por otro lado, existe además el alumnado que presenta problemas de conducta, a veces asociado a este trastorno concreto y otras no. La propuesta de dar la respuesta educativa que se ajuste a las necesidades del alumnado con problemas de conducta que sí esté asociado a TEA pasa por adquirir unos buenos hábitos a nivel social, de ahí la importancia del desarrollo en habilidades de interacción social.

ALUMNADO CON TRASTORNO DEL ESPECTRO AUTISTA (TEA)

Según expone a Tortosa, F. (2004) *“siguiendo lo escrito en Tortosa y Gómez (2003), el autismo, esa enigmática anomalía del cerebro, es el trastorno prototípico del desarrollo social y cognitivo, que impide que los niños desarrollen habilidades sociales, comunicativas y cognitivas normales, es un trastorno grave e incapacitante, que afecta a múltiples*

funciones del desarrollo psicológico, que se nos muestra no solo retrasado, sino cualitativamente alterado, a modo de distorsión, respecto al desarrollo normal.”

Si se toma como referencia el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-5) (2014), actualmente se muestra el Trastorno del Espectro Autista dentro de los trastornos del neurodesarrollo como categoría única, incluyendo esta el trastorno autista, el síndrome de Asperger y el trastorno generalizado del desarrollo no especificado.

El nuevo concepto de TEA lo que trata es de enfatizar la dimensionalidad del trastorno en las diferentes áreas que se ven afectadas y la dificultad para establecer límites precisos entre los subgrupos.

Como núcleo central de los TEA, el trastorno autista se caracteriza por presentar:

- Un desarrollo anormal o deficiente de la comunicación social.
- Cierta inflexibilidad mental y comportamental.

Los síntomas se manifiestan antes de los 3 años, cuando aparecen alteraciones en la interacción social, la comunicación y el juego simbólico. Aun así, las manifestaciones varían en función especialmente del nivel de desarrollo y de la edad cronológica del niño.

Según el citado DSM-5 el TEA debe cumplir los criterios A, B, C y D:

A. Déficits persistentes en la comunicación y en la interacción social en diversos contextos, manifestado por lo siguiente:

- Déficits en la reciprocidad socioemocional.
- Déficits en las conductas comunicativas no verbales utilizadas en la interacción social.
- Déficits en el desarrollo, mantenimiento y comprensión de las relaciones.

B. Patrones restrictivos y repetitivos de comportamiento, intereses o actividades, que se manifiestan al menos en dos de los siguientes puntos:

- Habla, movimientos o manipulación de objetos estereotipada o repetitiva.
- Insistencia en la monotonía, excesiva inflexibilidad de rutinas o patrones ritualizados de comportamiento verbal y no verbal.
- Intereses muy restringidos y fijos que son anormales en cuanto a intensidad o foco de interés.
- Hiper o hiporreactividad a los estímulos sensoriales o inusual interés en aspectos sensoriales del entorno.

C. Los síntomas deben estar presentes en la primera infancia (pero pueden no llegar a manifestarse plenamente hasta que las demandas sociales exceden las capacidades limitadas).

D. Los síntomas causan un deterioro significativo en lo social, laboral u otras áreas importantes del funcionamiento habitual.

E. Estas alteraciones no se explican mejor por la discapacidad intelectual o por el retraso global del desarrollo.

PROBLEMAS DE CONDUCTA EN EL ALUMNADO CON TEA

La mayoría de niños adquieren comportamientos y actitudes por imitación, esto es un factor a tener en cuenta ya que, si en la familia o en la escuela se viven actitudes adecuadas, ellos acabarán reproduciendo las mismas. Por lo que, principalmente, se han de cuidar los comportamientos a nivel general como modelo o ejemplo a seguir. No obstante, los niños con TEA, por sus características y necesidades, carecen de esa facilidad para comunicarse con el entorno que les rodea, lo que hace que no puedan adquirir ciertas conductas, comportamiento o hábitos de manera natural como otros niños.

Por este motivo resulta imprescindible favorecer en los alumnos con TEA el desarrollo de la comunicación y el diálogo (este último siempre que haya lenguaje oral) como medio para trabajar la resolución de conflictos o simplemente para prevenir los mismos viéndose cubiertas sus necesidades.

¿Pero, qué ocurre cuando esas necesidades no se ven cubiertas?

Como es lógico en cualquier ser humano, un niño con TEA presenta una serie de necesidades concretas que esperan ser cubiertas con la finalidad de hacer que la persona pueda encontrarse a gusto consigo misma. La dificultad viene cuando estas necesidades no obtienen la respuesta más acertada o deseada, generando así una reacción socialmente incorrecta o una “conducta disruptiva” (gritos, llantos descontrolados, rabietas, agresividad, insultos, etc.), lo cual acaba derivando en problemas de conducta si se lleva a cabo de manera repetitiva y gradual.

¿Es entonces responsabilidad del adulto la adquisición de buenos hábitos por parte del niño con TEA, evitando así estas conductas disruptivas?

Probablemente sea el trabajo en coordinación de todas las personas que se relacionan con el niño el que haga que sus conductas se vayan adaptando a los diferentes momentos en su rutina y en sociedad. Por su parte, las familias, así como los centros educativos o asociaciones y centros privados que trabajen la conducta del niño, han de encargarse de favorecer el desarrollo de la comunicación mediante el uso de técnicas específicas adaptadas a las necesidades del niño, para evitar que este adquiera ciertos comportamientos inapropiados como reclamo de lo que quiere o necesita. Si fuera necesario, se recurriría a un **Sistema de Comunicación Aumentativo (SCA)**, el cual se pondría en marcha de manera globalizada en todos los ámbitos donde el niño se desarrolle para que su aprendizaje pudiera ser práctico y funcional.

Otro aspecto muy importante a trabajar y tener en cuenta con el alumnado con TEA es el **control y gestión de las emociones**, lo cual puede ayudar a regular ciertas actitudes “innatas” en el ser humano asociadas a algunos sentimientos como la ira, tristeza, frustración, rencor, envidia, etc.

Los sentimientos, en ocasiones, no se pueden controlar, aunque sí los pensamientos y los actos que se cometen. De ahí que cobre vital importancia el trabajo en el ámbito de la **educación emocional**, para aprender a controlar esos pensamientos y tomar siempre decisiones lo más ajustadas posible a las diferentes situaciones y contextos a las que se enfrente este alumnado.

¿QUÉ SON LAS HABILIDADES SOCIALES Y PARA QUÉ SIRVEN?

A medida que las personas se relacionan con el medio que les rodea y con sus iguales, manteniendo intercambios comunicativos interpersonales, van adquiriendo una serie de habilidades que les permiten mantener relaciones sociales.

Para mantener esas relaciones, es necesario estar dotado de una serie de estrategias y recursos que permitan desenvolverse adecuadamente y, para ello, se requiere poseer ciertas habilidades sociales (en adelante, HHSS). Pero...¿qué son y para qué sirven?

Existen diferentes definiciones para explicar dicho concepto, según Inés Monjas, citada por Rosales, Caparrós y Molina (2013), *“las habilidades sociales son las conductas o destrezas sociales específicas requeridas para ejecutar competentemente una tarea de índole interpersonal. Implica un conjunto de comportamientos adquiridos y aprendidos y no un rasgo de personalidad”*.

Dichos autores señalan que las HHSS sirven para expresar de forma adecuada los sentimientos, deseos y opiniones de uno mismo; para defender los derechos propios y los de los demás; para tener un autoconcepto positivo; para mostrarse educado y tratar a los demás con respeto; y para empatizar con las personas y entender sus puntos de vista, haciéndoles ver que se entiende su postura.

En definitiva, estas habilidades dan a una persona la capacidad de tener un autoconcepto y autoestima positivos, pudiendo desarrollarse y desenvolverse feliz y adecuadamente en el medio que le rodea, no viendo limitadas sus posibilidades ni capacidades.

Aquellas personas que no tienen las estrategias necesarias para poner en marcha tales habilidades suelen acabar adquiriendo sentimientos como frustración, baja autoestima, autocepto negativo, etc. Es, en este caso, donde hay que dotar a las mismas de todos los métodos posibles para que pueda favorecerse el desarrollo de su relación en la sociedad en la que vive y se desenvuelve.

Las personas, niños o alumnos con TEA suelen mostrar problemas y dificultades en el ámbito comunicativo-lingüístico, de ahí sus dificultades para favorecer sus relaciones sociales. Es por ello que resulta de vital importancia el desarrollo lo más favorable posible de cuantas capacidades posea esa persona para llevar a cabo intercambios comunicativos

funcionales y prácticos, que le ayuden a sentirse útil, a sentir que sus necesidades están cubiertas, que sus deseos y opiniones son escuchados y que las personas comparten sus emociones y sentimientos con ellos.

TEORÍAS Y PROGRAMAS DE INTERVENCIÓN PARA TRABAJAR EL DESARROLLO DE HHSS EN ESTE ALUMNADO

Las personas con TEA no son conscientes de cómo ven los demás su conducta social. A menudo, pueden no darse cuenta de si su conversación resulta intrusiva o está siendo bien acogida por el otro, así como si se puede considerar ofensiva en un momento determinado. Esta puede llegar incluso a convertirse en un sermón, un continuo de palabras o ideas con un solo sentido, lo cual puede acabar siendo muy agotador (Taylor, 2015).

Está claro que, para que el desarrollo de las HHSS en estos alumnos sea eficaz y se puedan adoptar pautas concretas de actuación en determinadas situaciones de interacción, es muy importante controlar otras conductas que puedan afectar a dicho desarrollo.

Existen algunas teorías relacionadas con los **programas de intervención** diseñados para alumnos con TEA, y que ponen de manifiesto muchas de las situaciones que, como docente, se ponen en práctica día a día con este alumnado. Concretamente, a través de estos planes, se pretende trabajar el desarrollo de las HHSS, favorecer los intercambios comunicativos o controlar y modificar algunas conductas concretas (previniendo que se conviertan en disruptivas), entre otros aspectos.

Los principios de estos programas de intervención suelen ser comunes, aunque todos dependen de ciertos factores como la edad del alumno y sus características particulares, así como del contexto donde se llevan a cabo (Alcantud, 2013).

Este autor, expone algunos programas desarrollados donde se recogen esos principios generales y algunos otros más específicos, como es el caso de los siguientes:

- **TEACCH (Treatment and Education of Autistic Related Communication Handicapped Children).** Se trata de un programa al servicio de las personas con TEA y de sus familias con la finalidad de que el alumno pueda aprender a desenvolverse de forma eficaz, significativa, productiva e independiente generando ciertos conocimientos que le ayuden a ello. Su objetivo es desarrollar las habilidades comunicativas y uso espontáneo en contextos naturales. Esto se consigue mediante diversas técnicas como la información visual, la organización espacio-temporal, el concepto de terminado, las rutinas flexibles y la individualización de la enseñanza.
- **Modelo Early Start de Denver.** Es una intervención basada en el juego para niños con TEA enfatizando en las habilidades para el juego, las relaciones y el lenguaje. Busca aumentar a través del juego el interés del niño en diferentes actividades y aumentar sus habilidades sociales. El programa abarca la intervención en las áreas de comunicación, socialización, imitación, juego, cognición, motricidad fina y gruesa, conducta y autonomía.
- **SCERTS (Social Communication/ Emotional Regulation/ Transactional Support).** El interés primordial de este método es ayudar a los niños con TEA a desarrollar las capacidades que les permitan aprender y aplicar espontáneamente habilidades funcionales y relevantes, en diferentes entornos, y con una variedad de compañeros. Es un modelo que tiene como prioridad potenciar el desarrollo de las habilidades socioemocionales y comunicativas de las personas con TEA. El acrónimo SCERT hace referencia a las diferentes dimensiones en las que hace hincapié dicho método:
 - Comunicación social (atención conjunta y uso de símbolos).
 - Regulación emocional (autorregulación y regulación mutua).
 - Apoyo transaccional (apoyos interpersonales y de aprendizaje).

De la Iglesia y Olivari (2008) exponen en su artículo que *“entre las técnicas más utilizadas en los programas de entrenamiento en habilidades sociales se encuentran las de modelado, ensayos conductuales, feed-back, role-playing, secuencias gráficas de las situaciones sociales, scripts sociales y experiencias en vivo”*.

CONCLUSIÓN

Cuando un alumno obtiene las estrategias adecuadas para adaptarse al contexto o situación que le rodea puede controlar sus actos con mayor seguridad. El hecho de que un sujeto que presenta TEA no haya adquirido dichas estrategias en su proceso de aprendizaje, como puede ser el control y regulación de las emociones (entre otras habilidades sociales), va a hacer que no tenga una autoestima adecuada y que su actitud no sea siempre la más correcta, mostrando en ocasiones cierto descontrol de la situación. Esto, a su vez, puede derivar en conductas disruptivas a nivel social, desfavoreciendo su crecimiento y desarrollo como persona.

Por tanto, y de manera preventiva y no solo a nivel de intervención, va a ser primordial el trabajo y desarrollo de las habilidades sociales con el alumnado que presenta este tipo de trastorno (TEA), estando la respuesta educativa ajustada siempre a las necesidades que presenta.

Bibliografía

- Alcantud, F. (2013). Trastornos del espectro autista: detección, diagnóstico e intervención temprana. Madrid: Larousse – Ediciones Pirámide. Recuperado de <http://www.ebrary.com>
- APA (2014). DSM 5. Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. Barcelona: Panamericana.
- De la Iglesia, M. y Olivar, J.S. (2008). Intervenciones socio comunicativas en los trastornos del espectro autista de alto funcionamiento. *Psicopatología y Psicología Clínica*. 13(1). 1-19. DOI: 10.5944/2008.4046.
- Rosales, J.J., Caparrós, B.M.M. y Molina, I. (2013). Habilidades sociales. Madrid: McGraw-Hill.
- Taylor, P.G. (2015). Trastornos del espectro autista: guía para educadores y padres. Madrid: Narcea Ediciones. Recuperado de <http://www.ebrary.com>.
- Tortosa, F. y Gómez, M. (2003): *Tecnologías de ayuda y comunicación aumentativa en personas con trastornos del espectro autista*. En Alcantud, F. y Soto, F.J. (coords). Colección Logopedia e intervención. Valencia: Nau llibres.
- Tortosa, F. (2004). *Tecnologías de ayuda en personas con Trastornos del Espectro Autista: Guía para docentes*. Murcia: CPR Murcia I.